

## ENTREVISTA *interview*

### LA HISTORIA DE UN CENTRO DE INVESTIGACIÓN<sup>1</sup> *Conversación con la historiadora Tarcila Briceño*

La presente edición de la revista *Tiempo y Espacio*, concuerda con dos fechas de gran resonancia, en primer lugar; el Instituto Pedagógico de Caracas cumple ochenta años de existencia, casi una centuria formando a los docentes de distintas áreas encargados de guiar y preparar a la tan necesitada generación de relevo, futuro indiscutible del país. Por otro lado, el Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry celebra su cuadragésimo aniversario, espacio para el debate y la insistente búsqueda del conocimiento científico e histórico. En el marco de tan jubilosas fechas, hemos querido recordar algunos gratos momentos del pasado reciente de nuestra institución, para ello hemos tenido el grato honor de conversar con la historiadora venezolana Tarcila Briceño<sup>2</sup>.

• **Luis Fernando Castillo Herrera<sup>3</sup> (LFCH):** ¿Cuándo inicia su relación con el Pedagógico de Caracas?

• **Tarcila Briceño (TB):** Yo ingresé al Pedagógico en el año de 1975, pero me había graduado en 1964, ya había trabajado en educación media. En los últimos años de los sesenta realicé un postgrado en Historia Medieval en Italia, allí me empapé de los nuevos enfoques y visiones en

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada en la sala de conferencias “Pablo Vila” del Departamento de Geografía e Historia, el 5 de diciembre de 2016.

<sup>2</sup> Profesora Titular jubilada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico de Caracas. Autora de varias obras y artículos en revistas académicas. Entre sus libros destaca: **La ganadería en los llanos centro-occidentales venezolanos (1910-1935); Comercio por los ríos Orinoco y Apure. Segunda mitad del siglo XIX; Retratos de Familia.**

<sup>3</sup> Profesor de la cátedra de Historia de Venezuela y Jefe de Redacción de la revista **Tiempo y Espacio.**



la investigación histórica. Al regresar a Venezuela se presenta una vacante en el departamento y es allí cuando me incorporó como personal docente en Historia Universal.

Aquella época es muy particular, fundamentalmente porque ingresamos muy jóvenes y veníamos a ocupar el espacio de grandes y notables profesores con una vasta carrera en la docencia y la investigación, algo muy similar al momento que ustedes están viviendo hoy. En ese escenario, inevitablemente nos tocaría a nosotros cumplir responsabilidades que en otro momento hubiesen venido mucho más tarde, precisamente por el cambio generacional que vivía el departamento de Geografía e Historia.

- **(LFCH):** ¿Cómo surge el Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry?
- **(TB):** Aquella fue una época que podemos catalogar como “pre-internet”, eso es un elemento bastante significativo que explica muchas de las cosas que tuvimos que hacer para impulsar el Centro de Investigaciones y la revista Tiempo y Espacio. El Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry, fue impulsado inicialmente por la profesora Flor Jiménez, quien había vivido un tiempo en Madrid y trajo aquella maravillosa idea de formar un centro dedicado a la investigación histórica. Después de superar toda la épica administrativa en diciembre de 1976 el Centro quedaba oficialmente establecido. La profesora Flor conoció personalmente a Mario Briceño Iragorry y propuso que aquel nombre constituyera el epónimo del nuevo organismo, la idea fue aceptada con mucha alegría.

- **(LFCH):** ¿Cuándo y bajo cuál contexto nace la revista Tiempo y Espacio?:
- **(TB):** En el año de 1983, asumí la coordinación del Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry y junto al resto de los miembros nos habíamos trazado como objetivo la necesidad de tener un órgano divulgativo, una revista. Por supuesto, sería un camino bastante largo y complejo. Inicialmente rondaba el nombre *Res gestae* como futuro epígrafe, no obstante, se impondrían casi naturalmente las dos categorías que describen perfectamente al Departamento de Geografía e Historia, el tiempo y el espacio.

Sin duda, uno de los principales problemas que tuvimos fue el hecho del presupuesto, inicialmente el Instituto no financiaba la revista, por lo cual se presentaron años bastante difíciles. Para aquel entonces tuvimos la dicha de contar con la imprenta de Miguel Ángel García que estaba en la esquina El Conde. Muchas veces nos sacó los números sin recibir nada por adelantado, de no ser por él realmente hubiese sido muy complejo sostener la revista, como no existía el motor comunicacional digital de hoy, lo impreso era primordial.



- **(LFCH):** ¿Cómo fue recibida la revista por la comunidad académica?
- **(TB):** En el ámbito nacional la revista tuvo una receptividad bastante significativa, fundamentalmente luego de rebasar nuestros primeros seis números, normalmente las revistas no solían superar su tercera edición a causa de diversos problemas. Fuera de nuestras fronteras recibimos felicitaciones desde México por parte de Silvio Zavala, cartas de Ruggiero Romano, y aunque no era un historiador desde España Antonio Gala Velasco también nos felicitó. Muchas personas colaboraron con nosotros, Frédérique Langue, Miguel Izard, Demetrio Ramos, entre otros.
  
- **(LFCH):** ¿Cómo avizora el futuro cercano de la Revista y el Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry?
- **(TB):** Yo considero que la revista se encuentra en una etapa de plena y sana madurez, supera cabalmente los cincuenta números editados, se posiciona en las redes y diferentes índices internacionales, en este sentido y teniendo como factores positivos los relevos necesarios, considero que la revista podrá sostenerse en el tiempo y el espacio. Sus primeros años fueron de verdadera complejidad y precariedad fue una época “palúdica”, ahora posee los anticuerpos necesarios para continuar el andar iniciado en la década de los ochenta. Al mismo tiempo el centro posee las bases necesarias para sostenerse y seguir generando investigación. Recordamos como en un inicio habían incertidumbres, sin embargo, logramos conseguir apoyo de la Universidad, de la Academia Nacional de la Historia, de la Biblioteca Nacional, ese tipo de cosas nos afirman que no es imposible seguir creciendo.

Agradecemos la cordialidad y disposición de la historiadora Tarcila Briceño quien hizo un alto en sus múltiples actividades para otorgarnos unos minutos y rememorar algunos pasajes del Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry.

